



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

EL PARAÍSO PERDIDO

El poeta **John Milton** nos entregó sus versos para que supiéramos lo que se escondía tras el paraíso terrenal que Adán y Eva perdieron por su mala cabeza. No sé si en la Liga Profesional China alguno de sus mandamases ha leído al inglés pero algo se parece ahora la competición de aquél país al extraviado edén en el que vivían.

Y es que, desde esta ventana de invierno (para China es la primera de ellas, ya que el campeonato comienza tras la misma) de enero de 2020, los extranjeros que vayan a aquél vergel futbolístico ya no tendrán esos salarios tan abultados que merecían la pena, aunque el fútbol practicado no fuera el mejor.

Se ha impuesto un *salary cap*, es decir un máximo salarial para los foráneos, de 3,3 millones de dólares por temporada, lo que está bastante lejos de la mayoría de los contratos ahora existentes. Está claro que no se van a tocar los acuerdos vigentes, pero quien quiera venir al gigante asiático no podrá alcanzar el cielo crematístico, sino conformarse si no con un infierno, sí con un purgatorio, dicho sea con todo respeto.



Jonathan Viera (30) en un partido de la Superliga china.

AFP

China ha visto las orejas al lobo y no quiere convertirse en un cementerio de elefantes donde los futbolistas llegan como un retiro antes de su muerte deportiva. Se van a acabar los salarios demenciales y se podrán controlar mejor a los clubes ya que es cierto que se estaba empezando a crear una psicosis de comprar lo más caro aunque la gestión fuera mala y llevara al club a la quiebra.

Ya ha habido algún caso y el camino parecía éste, por lo que la medida está hecha en un modo de *control económico* o *fair play financiero sui generis*. La pregunta clave es

CHINA NO QUIERE CONVERTIRSE EN UN RETIRO DORADO PARA FUTBOLISTAS VETERANOS

¿cumplirán los equipos con ese tope salarial o habrá algún hueco legal y/o reglamentario que permita zafarse de esa imposición? Lo que es obvio es que, para competir en China, la medida puede acomodar a todos los participantes pero en lo que se refiere a jugar la Liga de Campeones asiática o la nueva copa del mundo de clubes de la FIFA, los más grandes querrán igualar

a sus rivales, lo que no parece posible si se les priva de los fichajes de extranjeros de nivel.

Ya se impuso una regla para duplicar el precio de los traspasos cuando un club estuviera en números rojos, lo que hizo bajar el pistón comprador chino y ésta nueva medida viene a aquilatar ésta misma idea. Sin embargo, las competiciones internacionales que he mencionado pueden llevar a pensar que se deberán traer, de todas formas, a los mejores y para ellos habrá que devanarse los sesos, como por ejemplo con primas y premios fácilmente alcanzables, que no se recogen en el tope salarial.

Y ello sin hablar de derechos de imagen y otros animales jurídicos, con lo que vamos a asistir, ya en este enero que comienza, a unas sesudas negociaciones para que los mejores (o al menos algunos de los mejores) puedan seguir yendo a jugar a China. Mientras continúan o no allá, recomiendo la novela de **Qiu Xiaolong**, *El enigma de China*, donde no se busca a jugadores sino a la verdad. Difícil pero con paciencia todo se logra...